



DÍA ESCOLAR DE LA
CULTURA DE LA CALIDAD

15 DE NOVIEMBRE

**AVENTURAS DE LA
CULTURA DE CALIDAD**



LA FIESTA DE CALIDAD EN LA GRANJA ALEGRE

En la Granja Alegre, una granja como ninguna otra, vivían animales que valoraban la importancia de la calidad en todo lo que hacían. Ruff el perrito, Miau el gatito, Cuac el pato, Coco la gallina y Troti el pollito eran amigos inseparables.

Un día, decidieron celebrar el cumpleaños de Cuac y sabían que no sería una fiesta cualquiera. “Este año, hagamos que todo sea de alta calidad, con normas y medidas que aseguren que nuestra fiesta sea segura y divertida para todos”, sugirió Ruff.

Empezaron por la comida. Ruff se ocupó de la elaboración del pastel, siguiendo normas de inocuidad. Utilizó una balanza para medir los ingredientes al gramo exacto y se aseguró de que todo estuviera fresco y limpio. Incluso colocó una etiqueta en español en el pastel, detallando los ingredientes y las cantidades, según las normas de etiquetado del país.

Miau, por su parte, se dedicó a la decoración. “Voy a inflar estos globos hasta su tamaño recomendado y los distribuiré a lo largo de rutas de evacuación en caso de emergencia, para garantizar la seguridad de todos”, dijo Miau.

Coco se ocupó de las invitaciones, pero no cualquier invitación. Utilizó papel reciclable y tintas no tóxicas. Además, escribió claramente la hora, el lugar y las instrucciones para llegar, facilitando la asistencia y el orden.



Troti estaba a cargo de la música. Aseguró que el volumen fuera el adecuado para que todos pudieran disfrutar sin dañar su audición, y siguió las pautas de seguridad al conectar los equipos de sonido.

Cuac, el cumpleañosero, tuvo un papel muy especial. Se encargó de supervisar que todos los aspectos de la fiesta cumplieran con las normas de calidad y seguridad. Desde el montaje del escenario hasta la limpieza del estanque, donde se llevaría a cabo la celebración, todo fue meticulosamente revisado por Cuac.

Finalmente, llegó el gran día. La Granja Alegre nunca había visto una celebración tan extraordinaria. Los globos resplandecían al sol, siguiendo una ruta de evacuación perfectamente planeada. El pastel, con su etiqueta detallada, era un deleite tanto para la vista como para el paladar. Las melodías de Troti llenaban el aire, en el volumen perfecto para disfrutar y conversar. Las invitaciones habían sido tan claras y atractivas que animales de granjas vecinas también se unieron a la fiesta.

Al concluir la celebración, Cuac tomó la palabra: "Gracias a todos por hacer de mi cumpleaños algo tan especial. Pero más allá de eso, quiero agradecerles por haber aprendido juntos el valor de la calidad. Nos ha enseñado que las normas y medidas no son obstáculos, sino herramientas que hacen nuestras vidas más seguras y agradables."

Desde ese día, cada animal en la Granja Alegre se comprometió a vivir bajo estos estándares de calidad, ya sea en la limpieza de sus espacios, la preparación de sus alimentos o en la ejecución de cualquier otra actividad. Y así, lograron construir una comunidad más segura, saludable y feliz, en donde la calidad era el pilar que sostenía cada acción.

Fin.



Recuerden, niños y niñas, hacer las cosas con calidad no solo las hace mejores, sino también más seguras y satisfactorias para todos. Así que,

¿CÓMO PIENSAS APLICAR LA CALIDAD EN TU VIDA HOY?

Espero que esta historia haya resaltado la importancia de incorporar normas de calidad y seguridad en las actividades diarias, sin importar cuán pequeñas sean.

